

**Programa de Investigación sobre el Movimiento
de la Sociedad Argentina**

Documento de Trabajo N° 21

Fisonomía de las huelgas generales de la década de 1990
(1992-1999)

Nicolás Iñigo Carrera

Este trabajo*, que es parte de una investigación mayor sobre las formas que toma la protesta social en la Argentina actual, presenta resultados provisionales de una investigación que se propone describir y analizar las huelgas generales realizadas en la década del 90. En esta etapa se ha comenzado la descripción de los hechos para centrar el análisis en dos aspectos: 1) la relación entre huelga general y otros medios de lucha que se emplean en el mismo tiempo y espacio, 2) el grado de extensión y profundidad de las huelgas según las estructuras económico-sociales concretas en que se producen.

El hecho investigado:

¿Por qué hacer un análisis específico de la huelga general? La huelga general ocupa un lugar particular en la escala de las formas que toma la lucha de la clase obrera.

Clásicamente, se ha considerado que esta escala recorre desde los motines primitivos hasta la insurrección armada del pueblo¹, formas que existen también en sociedades asentadas en otros modos productivos. La huelga, en cambio, es propia del capitalismo en general, constituye la primera forma de lucha sistemática de la clase obrera y la forma más simple, la unidad, en que se descompone analíticamente la lucha entre capitalistas y obreros. Es inherente al sistema asalariado, vigente en el modo productivo y régimen social del capital en general, es decir de la relación capital – trabajo asalariado y constituye la “guerra de guerrillas”² de los trabajadores **contra los efectos** del sistema existente.

Clásicamente se ha establecido que la lucha de los obreros comienza cuando, reunidos por un mismo capitalista, dejan de lado la competencia entre ellos para unirse contra ese capitalista, teniendo como meta obtener un mejor precio por su fuerza de trabajo³, y, en su desarrollo, la defensa de su organización para sostener esa lucha⁴. El desarrollo de ese antagonismo hace que los trabajadores se unan con otros trabajadores de la rama contra los capitalistas de la rama para, finalmente, coligarse el conjunto de los obreros contra el conjunto de los capitalistas. Ese es el momento de la huelga general, que es también el momento en que el conjunto de los obreros se encuentra con el gobierno del estado, sea porque éste expresa el poder de los capitalistas en un conflicto determinado, sea porque los obreros se proponen establecer o defender una legislación

* Publicado en PIMSA, Documento de Trabajo N° 21, Documentos y Comunicaciones, 1999.

¹ No corresponde hacer aquí una enumeración ni análisis de las formas que toma esa lucha ni de las que se han desarrollado en el siglo XX (como la guerra revolucionaria), combinándose con las ya existentes.

² Marx, Carlos; *Salario, precio y ganancia*.

³ Aunque aparezcan diferentes metas de la huelga (monto del salario, condiciones de trabajo, duración de la jornada de trabajo) todas ellas pueden reducirse al precio de la fuerza de trabajo: lo que está en disputa es el desgaste de la fuerza de trabajo (por la duración de su uso y las condiciones en que se la usa) en relación con el precio que se paga por ella.

⁴ Marx, Carlos; *Miseria de la Filosofía*.

favorable a sus intereses inmediatos, sea por ambas razones. La huelga general es, pues, una lucha política.⁵

En la medida en que en la huelga general el conjunto de los obreros se enfrenta al conjunto de los capitalistas y al gobierno del estado, se expresa **potencialmente** en ella, no importa la conciencia que de ello tengan sus protagonistas, la lucha contra la forma de organización social vigente basada en la relación capital – trabajo asalariado. Pero esa lucha sólo deja de existir en potencia y alcanza su forma desarrollada cuando toma lo esencial de la política: la organización del poder del estado, y, cuando alcanza ese momento la forma que toma ya ha superado la huelga general. A partir de cierto momento del desarrollo histórico, la huelga deja de ser la forma fundamental o principal para devenir forma auxiliar o subordinada. O puede incluso, librada al desarrollo del “curso natural de las cosas”, “degenerar” en una alianza entre capitalistas y obreros contra los consumidores.

Es por eso que la función o papel de una huelga sólo puede apreciarse en relación con un proceso histórico determinado por 1) el período (revolucionario o contrarrevolucionario) incluyendo las fases que contenga, 2) el momento (ascendente o descendente), 3) la forma (ofensiva o defensiva) y 4) el signo (política positiva o negativa).

En el desarrollo histórico concreto de la huelga general y de la lucha de la clase obrera surgieron distintas formas del movimiento huelguístico (huelga económica y huelga política, huelga política de masas, huelga demostración, huelga insurrección) tema en el que, a los fines de este trabajo no es necesario profundizar. Tampoco es pertinente abordar en este trabajo el problema del papel de la huelga general (más específicamente de la huelga política de masas) en procesos históricos determinados de superación de la forma de organización social capitalista ni el de la penetración de las luchas de la clase obrera en el sistema institucional jurídico, con la consiguiente institucionalización de formas de organización, como el sindicato, y de lucha, como la huelga.

La huelga general en la Argentina actual

Hace aproximadamente 20 años comenzó a difundirse en la Argentina, primero en los medios académicos y después en los medios políticos y de comunicación, un discurso que señalaba que, como consecuencia de los cambios tecnológicos en los procesos productivos, la clase obrera tendía a disminuir en número, siendo previsible su desaparición en un plazo no muy lejano. Se pretendía demostrar empíricamente esa afirmación apoyándose en un uso más bien simple de los datos censales, que asimilaba categorías ocupacionales a clases sociales.

El análisis clásico de la acumulación capitalista descubrió hace más de 130 años que entre los efectos de esa acumulación sobre la población obrera se registraban dos tendencias, distintas de las oscilaciones producidas por el movimiento del ciclo industrial. Una tendencia a la

⁵ El hecho de ser política nada dice acerca de la forma de conciencia de su situación y como superarla (reformista o revolucionaria) que tienen los obreros.

disminución de los obreros empleados en la gran industria y otras ramas de la producción mientras se incrementa el número de trabajadores que constituyen una moderna "clase doméstica"⁶, y la otra a la "producción progresiva de una superpoblación relativa", es decir al incremento de la masa de población que se encuentra en una posición de población sobrante para las necesidades de fuerza de trabajo del capital⁷. Sin embargo, la manifestación aguda de esas tendencias en la actualidad fue interpretada como algo novedoso e indicador de la desaparición del producto más propio del capitalismo: el proletariado. En varias investigaciones hemos mostrado cómo se manifiestan en la Argentina las tendencias generales; cómo el proletariado no sólo no ha desaparecido sino que su volumen total tiende a incrementarse (aunque este proceso quede oculto en las distribuciones censales por categoría ocupacional), y cómo se ha producido un cambio en las proporciones y en las modalidades de la superpoblación, indicadores de la descomposición del capitalismo⁸.

Estrechamente ligado al discurso que anunciaba la desaparición del proletariado se difundió la imagen de que la huelga desaparecía como forma de lucha de los obreros, siendo sustituida, se decía, por "nuevos movimientos sociales" (de mujeres, jóvenes, indígenas y otros) que no son "de base económica" sino, más bien, "de base sociocultural". Si durante la década del 80 este discurso fue ganando peso, es durante los 90, completado el proceso de realización de la hegemonía del capital financiero, cuando se vuelve dominante hasta el punto de que la referencia a la existencia de huelgas generales en la Argentina hoy es casi inexistente.

Sin embargo, la observación muestra una realidad diferente: en la década del 90 se han producido no sólo numerosas huelgas por unidad productiva sino también por rama, por localidad y por provincia; y en los casi 7 años que van desde noviembre de 1992 hasta septiembre de 1999 se produjeron, además de otras manifestaciones de la lucha propia de los obreros sindicalmente organizados junto a otras fracciones sociales explotadas y/u oprimidas (tales como Marchas Federales, etc.), 9 huelgas generales nacionales.

Éstas últimas constituyen el objeto de esta investigación aún no finalizada, que, específicamente, se centra en la relación entre las huelgas generales y otras formas que toma la protesta social.

⁶ Cfr. Marx, Carlos; *El Capital*; tomo I, cap. XIII, punto 6.

⁷ Marx, Carlos; *El Capital*; tomo I, cap. XXIII.

⁸ Nicolás Iñigo Carrera y Jorge Podestá *Análisis de una relación de fuerzas objetiva: la situación de los grupos sociales fundamentales en la Argentina actual*; Buenos Aires, Cuadernos de Cicso N°46, 1985. *Población movilizada. La formación de una 'infantería ligera' para el capital. Argentina 1988-1990*; Buenos Aires, Cuadernos de Cicso N°77, 1991. *Las nuevas condiciones en la disposición de fuerzas objetiva. La situación del proletariado*; Programa de Investigación sobre el

Las huelgas generales entre 1992 y 1999

Una primera mirada permite observar que en la década del 90 se han registrado 9 huelgas generales declaradas por una o varias de las organizaciones que agrupan a sindicatos o agrupaciones sindicales: *Confederación General del Trabajo (CGT)*, *Congreso (después Central) de los Trabajadores Argentinos (CTA)*, *Movimiento de los Trabajadores Argentinos (MTA)*, *Corriente Clasista y Combativa (CCC)*, *62 Organizaciones Peronistas (62OP)*.

Si se periodiza atendiendo a quiénes son los que ocupan la administración del gobierno vemos que en 5 años y medio de gobierno radical, desde 1984 hasta 1989 (en realidad la última huelga se produjo en septiembre de 1988) hubo 13 huelgas generales; es decir, un promedio de poco más de 2 huelgas por año. En 10 años de gobierno justicialista ha habido 9 huelgas generales, o sea 0,9 de promedio anual.

Pero esta comparación poco dice si no se tiene presente que desde hace cincuenta años la mayoría del movimiento obrero ha formado parte de la alianza social que se expresa políticamente en el peronismo. Este hecho hace que haya una diferencia cualitativa entre las huelgas generales realizadas durante una administración radical o justicialista; más aún si son declaradas contra políticas de gobierno. No es por casualidad que no se declaró ninguna huelga general durante las presidencias de Perón (1946-52, 1952-55, 1973-74) y que la primera huelga general declarada por el movimiento obrero durante un gobierno justicialista recién se produjera el 27 de junio de 1975, seguida de otra el 7 y 8 de julio, ambas durante la presidencia de Isabel Perón. La huelga del 9 de noviembre de 1992, primera del período que estamos considerando, es la tercera huelga general en los casi 16 años en los que hubo gobiernos justicialistas, entre 1946 y 1992; y a ella se suman entre 1994 y 1999 ocho huelgas generales más.

Sus principales rasgos son los siguientes⁹:

Movimiento de la Sociedad Argentina (PIMSA), Documento N° 5, en Documentos y Comunicaciones 1997.

⁹ Fuente: La Nación, Clarín, Crónica, Página 12, Ambito Financiero.

Listado de las siglas utilizadas en las grillas: CGT: Confederación General del Trabajo; CTA: Congreso (después Central) de los Trabajadores Argentinos; MTA: Movimiento de los Trabajadores Argentinos; CCC: Corriente Clasista y Combativa; "62OP": 62 Organizaciones Peronistas; MOP: Movimiento Obrero con Propuestas; UOM: Unión Obrera Metalúrgica; ATE: Asociación de Trabajadores del Estado; CTERA: Confederación de Trabajadores de la Educación de la República Argentina; UTBA: Unión de Trabajadores de Prensa de Buenos Aires; CAME: Consejo Argentino Mediana Empresa; CGE: Confederación General Económica; APYME: Asociación de la Pequeña y Mediana Empresa; IMFC: Instituto Movilizador de Fondos Cooperativos; FUA: Federación Universitaria Argentina; PJ: Partido Justicialista; UCR: Unión Cívica Radical; FG: Frente Grande; Frepaso: Frente País Solidario; Fredejusto: Frente por la Democracia y Justicia Social; Modin: Movimiento Dignidad e Independencia; ND: Nueva Dirigencia; CG: Corriente Grande EP: Encuentro Popular; PC: Partido Comunista; PTP: Partido del Trabajo y del Pueblo; PIN: Partido de Izquierda Nacional; PSA: Partido Socialista Auténtico; PSP: Partido Socialista Popular; PSD: Partido Socialista Democrático; US: Unidad Socialista; MAS: Movimiento al Socialismo; PTS: Partido de los Trabajadores por el Socialismo; MST: Movimiento Socialista de los Trabajadores; PO: Partido Obrero; PRT: Partido Revolucionario de los Trabajadores; PH: Partido Humanista; PL: Partido de la Liberación.

Año 1992:

Fecha	Duración	Tipo	Convoca	Adhiere, apoya o participa	Respuesta gubernamental	Acatamiento	Objetivo
9/11/92	24 hs.	Sin movilización. Apedreos e incendio de colectivos y comercios.	CGT	Algunos gremios de CTA (Ate, UOM Villa Constitución, pero se opone CTERA). EP, PC, PTP, PIN, PSA, PSP, PSD, MAS, MST, PTS, PO. En contra: Fredejuso. UCR evita definirse.	Intimación a prestar los servicios esenciales	Parcial. Periodismo: entre 50 y 75%. Gobierno 40%. CGT: 90%. Fuerte repercusión en cordones industriales del GBA e interior (70 a 100%) y estatales de algunas provincias.	En defensa de las convenciones colectivas de trabajo y jubilados; porque el sacrificio sea parejo; por acceso a educación y salud.

Año 1993:

No hubo

Año 1994:

Fecha	Dura-ción	Tipo	Convoca	Adhiere, apoya o participa	Respuesta gubernamental	Acatamiento	Objetivo
2/8/94	24 hs.	Sin movilización	CTA y MTA.	No adhirió la CGT, salvo en Rosario y algunos gremios de CGT del interior. Adhiere FUA.	Declarado ilegal, lo que suscita la crítica de dirigentes de la CGT al gobierno	Parcial. Mayor adhesión en Rosario (90%) y NOA. Gran adhesión de docentes en todo el país.	Contra la política socio-económica del gobierno

Año 1995

Fecha	Duración	Tipo	Convoca	Adhiere, apoya o participa	Respuesta gubernamental	Acatamiento	Objetivo
21/4/95	24 hs.	Sin movilización, salvo en Tierra del Fuego	CTA y MTA.	No adhirió la CGT. Coincide con huelga de UOM		Parcial en Capital y GBA. Fuerte adhesión en Santa Fe, Entre Ríos, Tierra del Fuego, Río Negro y noroeste	Contra la política económica y en repudio a la muerte del obrero Víctor Choque en Ushuaia
6/9/95	12 hs.	Con movilización. Marcha del Trabajo	CGT	CTA, MTA. CAME, CGE. FG, UCR (con reservas), MST, PTP, PSP, PSA, PO, PC, Quebracho		Parcial. Casi total en Córdoba, San Juan, Santa Fe y Neuquén; importante en Santiago del Estero, Río Negro y San Juan. Más de 60000 personas en Plaza Congreso.	Por la plena ocupación. Contra la política económica, el desempleo y para garantizar el funcionamiento de las obras sociales

Año 1996

Fecha	Duración	Tipo	Convoca	Adhiere, apoya o participa	Respuesta gubernamental	Acatamiento	Objetivo
8/8/96	24 hs.	Sin movilización CGT. Con movilización y acto de CTA. Ollas populares de MTA	CGT, CTA, MTA	PSA, FUA, Quebracho, US, Frepaso, UCR. Otros partidos de izquierda.	Desalojo de las ollas populares y detenciones	Masivo (estimación oficial de adhesión: 65%; organizadores: 90%). Picos en Jujuy, Córdoba, Mar del Plata y Chaco.	Contra reducción de asignaciones familiares y política impositiva en relación con el pago de sueldo en tickets
26 y 27- /9/96	36 hs.	Con movilización a Plaza de Mayo	CGT (incluido el MTA)	CTA. UCR, Frepaso, 15 diputados del PJ, ND, CG, PTP, PIN, PRT, MST, PO, MAS, PC, PH, PL, Patria Libre, Quebracho y otros. Madres de Plaza de Mayo, HIJOS. Agrupaciones estudiantiles. Internacional: CUT, Forca Sindical y CGT (de Brasil), PIT-CNT (Uruguay), CIOSL, CMT		Masivo: 50 a 80% (mayor acatamiento en el interior que en la Capital Federal) Según estimación periódica: 70.000 personas en Plaza de Mayo.	Contra la flexibilización laboral y la política económica

Fecha	Duración	Tipo	Convoca	Adhiere, apoya o participa	Respuesta gubernamental	Acatamiento	Objetivo
26/12/96	24 hs.	Sin movilización	CGT (no participan algunos dirigentes menemistas)	MTA y CTA (plantean hacerlo por 48 hs o indeterminado pero no lo concretan y sólo paran 24 hs.)		Parcial. Impotante en el transporte, en el cordón industrial del GBA y Santa Fe, Rosario, Córdoba, Tucumán y Mar del Plata. CGT: 83%. ; UIA: 50% en el GBA y fue mucho mayor en Córdoba, Tucumán y Santa Fe.	En protesta por los decretos de flexibilización laboral

Año 1997

Fecha	Duración	Tipo	Convoca	Adhiere, apoya o participa	Respuesta gubernamental	Acatamiento	Objetivo
14/8/97	24 hs.	Sin movilización en Capital y GBA. Con movilización (actos, ollas populares y cortes de ruta) en el interior.	CTA, MTA, CCC, UOM (de la CGT), "62 OP"	Se manifiestan en contra: CGT, PJ, MOP. No se definen: Alianza UCR-Frepaso. Partidos de izquierda.	Actúa la policía	Gobierno: 27%. Parcial en Capital y GBA. Fuerte en las grandes ciudades del interior y en Santa Fe, Chaco, Tierra del Fuego, Catamarca, Neuquén Tucumán, Jujuy, Entre Ríos. 20 rutas cortadas y 30 ollas populares. Choques con policía con heridos y presos.	Contra el modelo socio económico y los proyectos de flexibilización.

Año 1998

No hubo.

Año 1999

Fecha	Duración	Tipo	Convoca	Adhiere, apoya o participa	Respuesta gubernamental	Acatamiento	Objetivo
6/7/99	24 horas	Con movilización (Jornada Nacional de Protesta)	CTA	FUA, FAA, IMFC. Coincide con un lock out de transportistas		Parcial. Marcada adhesión de docentes y estatales. Cortes en Neuquén (incidentes) y otros puntos. Manifestaciones en muchas ciudades del interior y en la Capital	Por trabajo para todos y repudio a la política socioeconómica del gobierno. Por un millón de puestos de trabajo, reducción de la jornada laboral y subsidio a los desocupados.

Aunque no sean objeto específico de esta investigación, no puede dejar de señalarse que, en el período considerado, el movimiento obrero organizado sindicalmente también ha convocado, junto con otras organizaciones que expresan intereses de fracciones sociales no proletarias y/o que organizan otro grado de intereses en la relación de fuerzas política, a otras formas de protesta en la calle distintas de la huelga general. Entre las más importantes estuvieron:

Fecha	Duración	Tipo	Convoca	Adhiere, apoya o participa	Participación	Objeto
3 al 12/7/94	10 días	Marcha Federal. Cuatro columnas regionales (Patagonia, Litoral, Noroeste y Cuyo) convergen sobre Plaza de Mayo donde se hace el acto central	CTA, MTA, FAA, APYME, FUA, Fedecamaras, IMFC, Municipales de Jujuy	Regionales de CGT y seccionales de gremios de CGT. UCR, FG, PC, PO, US, MAS, CG, José Romero Feris, Bonafini, Pérez Esquivel	50.000 personas en Plaza de Mayo	Contra la política económica, la flexibilidad laboral y el pacto fiscal
18 al 20/11/95	3 días	Jornada de Protesta Nacional	Mesa de Enlace del sindicalismo opositor (CTA, MTA, CCC). CGT San Lorenzo	Congreso del Trabajo y La Producción (nuclea organizaciones de la pequeña y mediana empresa y FUA). Frepaso, UCR, Corriente Grande, Modin.		Contra política económica y social del gobierno

14/4/97		Paro, movilización y acto en Plaza de Mayo	CTERA	CTA , MTA, ATE, UTPBA, Asociación Judicial Bonaerense, UTA, trabajadores del Instituto Malbrán, FUA, varios centros de estudiantes secundarios y universitarios, organizaciones de derechos humanos y de jubilados; partidos de izquierda; dirigentes del Frepaso y la UCR y personalidades de la cultura y del deporte.	Amplia adhesión al paro docente; más de 20.000 personas en la Marcha de Congreso a Plaza de Mayo.	“en repudio a la represión en Neuquén y a la muerte de Teresa Rodríguez”,
17/4/97	1 hora por turno	Jornada Nacional de Duelo (Paro)	CGT	CTA (MTA rechaza la medida y pide huelga de 24 horas)	Sólo en Córdoba (manifestación de obreros industriales) y Santa Fe	En repudio a la muerte de Teresa Rodríguez
9 al 11/7/97	3 días	Marcha Nacional por el Trabajo (Desde La Quiaca a Buenos Aires)	CCC, MTA, CTA, FUA	“62 OP”, UTPBA, UCR, Frepaso, ND, agrupaciones de izquierda, obispos de Humahuaca , Quilmes, Santiago del Estero y Zárate-Campana. Madres de Plaza de Mayo (Línea Fundadora)	En Plaza de Mayo: Periodismo: 50.000; Organizadores: 70.000; Gobierno: 35.000	Contra el acuerdo laboral firmado por la CGT y el gobierno

Fuente: La Nación, Clarín.

Un primer resultado de esta sucinta descripción de los hechos (la realización de huelgas generales y movilizaciones convocadas por las organizaciones sindicales) hace observable algo que parece obvio pero que ha sido dejado de lado por los discursos dominantes: el hecho de que la existencia de formas de protesta como el motín o los “cortes de ruta” no significan la desaparición de la huelga como forma de lucha.

Si se atiende al número de personas movilizadas en actos políticos realizados en la década de 1990, ordenados según cantidad de asistentes, se observa:

Hecho	Objetivo	Número de asistentes
Marcha del 24 de marzo de 1996	Repudio a los 20 años del golpe de 1976	80.000
Movilización del 26/9/96 en la huelga general por 36 horas	Contra la flexibilización laboral y la política económica	Más de 70.000
Marcha Blanca (julio de 1992)	En defensa de la educación pública	Más de 70.000
Movilización convocada por CGT (6/9/95)	Por la plena ocupación. Contra la política económica, el desempleo y para garantizar el funcionamiento de las obras sociales	Más de 60.000
“Plaza del No” (1° de mayo de 1990)	Contra la política del gobierno	60.000
Acto de cierre de la Marcha Federal (12/7/94)	Contra la política económica, la flexibilidad laboral y el pacto fiscal	Más de 50.000
Acto de cierre de la Marcha Nacional por el Trabajo convocada por CCC, MTA, CTA, FUA (11/7/97)	Contra el acuerdo laboral firmado por la CGT y el gobierno	50.000
“Plaza del Sí” (abril de 1990)	A favor del gobierno	50.000
Marcha del 30/12/90	Contra los indultos	40.000

Fuente: Elaboración sobre información del diario Clarín 27/9/96 y 12/7/97.

La movilización realizada el 26 de septiembre de 1996, en el marco de la huelga general por 36 horas declarada por la CGT (incluido el MTA), con apoyo del CTA, que, según estimaciones periodísticas, convocó a más de 70.000 personas, constituyó el acto de protesta más numeroso contra el gobierno del Dr. Menem. Y sólo fue superado en número de participantes por la marcha de repudio al golpe de estado del 24 de marzo de 1976.

Las huelgas generales:

Resultados de una primera aproximación e interrogantes que se plantean:

Un primer resultado al que puede llegarse es que, observadas en conjunto, las huelgas de la década del 90 pueden describirse como “huelgas-demostración” y presentan los siguientes rasgos:

Con relación a su distribución en el tiempo y problemas de periodización:

* Desde 1992 hubo al menos una huelga general por año, salvo en 1993 y en 1998. Se concentran en 1995 y 1996.

* Salvo la primera (noviembre de 1992), y todas las que son convocadas “con movilización”, se producen después del motín de diciembre de 1993 conocido como Santiagazo. Si se plantea como hipótesis que en el proceso de las luchas sociales en la Argentina actual el motín santiagueño constituye un hito que señala el comienzo de una fase ascendente (sin que ello signifique un cambio en el carácter contrarrevolucionario del período mayor en que está inserto) puede plantearse el interrogante de cuál es la relación entre las huelgas generales y el motín de 1993.

* La adhesión de los trabajadores es importante en todas las huelgas, alcanzando el 50% en las que menos adhesión tienen. En este aspecto no aparece una tendencia a un gran incremento o disminución de la participación obrera. Las únicas excepciones parecen ser las realizadas en 1997 y 1999. Las huelgas de 1995 y 1996 son las que tienen mayor adhesión. Debe destacarse que esa adhesión se realiza a pesar de las intimaciones y declaración de ilegalidad por parte del gobierno en los primeros paros. Y también a pesar de la presión que ejerce la superpoblación obrera, que se manifiesta en los altos índices de desocupación y subocupación: las mayores huelgas generales (1995 y 1996) se producen cuando los índices de desocupación y subocupación alcanzan sus valores más altos, sumando a casi el 30% de la población económicamente activa.

* Hasta 1997 se observa una tendencia a un mayor grado de unidad de la clase obrera, expresada en la unidad de sus cuadros sindicales. En 1992 una parte (minoritaria pero activa, como es Ctera) se opone a la huelga general; en 1994 y comienzos de 1995 una parte (CGT) no participa de las huelgas generales; desde mediados de 1995 y durante todo 1996 (año en que se realizan la mayor cantidad de huelgas generales) hay unidad en la acción de los cuadros sindicales (CGT, CTA, MTA, CCC) que convocan y adhieren a las huelgas generales. Esta tendencia se revierte en 1997 y 1999, cuando una parte de los cuadros sindicales (CGT, excepto la UOM) acuerdan con el gobierno y se oponen a la huelga.

* Se manifiesta una tendencia a una creciente adhesión de fracciones sociales no proletarias expresadas en organizaciones económico corporativas (CAME, CGE) y las direcciones de los partidos políticos mayoritarios que constituyen la oposición oficial. También esta tendencia parece revertirse en 1997. Al continuar esta línea de análisis debe tenerse presente la coyuntura

política (en particular la proximidad de elecciones) para evaluar las adhesiones, rechazos o aparente neutralidad de los partidos políticos de la oposición oficial.

* Las huelgas del período tienen como rasgo propio, que las diferencia de las de la década anterior, el que no se realizan predominantemente por aumentos salariales sino explícitamente por reclamos políticos: en contra de la política económica, laboral y social del gobierno. En todas las huelgas generales el objetivo es **oponerse a políticas de gobierno** y sus efectos sobre las condiciones en que se desarrolla la vida de los trabajadores. Algunos de los que participan expresan la oposición al gobierno mismo, pero en ninguno de los hechos descriptos aparece explícita una oposición al sistema, a la forma de organización social vigente¹⁰. Se proponen defender la legislación existente (resultante de las luchas obreras anteriores) y oponerse a las nuevas condiciones que pueden sintetizarse en la llamada “flexibilización laboral”¹¹. Este rechazo a la política de gobierno que pretende imponer nuevas condiciones y la defensa de las condiciones existentes previamente aparece como objetivo dominante que no se aparta de la “política negativa” que presentan otras formas (espontáneas) de la protesta social en el período (como, por ejemplo, el motín de 1993). Cabe aquí el interrogante acerca de si ese aspecto de política negativa es propio del período mismo y que por lo tanto tiñe a todos los hechos.

* En esta etapa de la investigación no se ha analizado la relación entre el incremento o disminución del número de huelgas por empresa y por rama (desarrollo del movimiento huelguístico) y las huelgas generales nacionales. Tampoco se analizó aún su relación con las huelgas generales locales (por ejemplo: Tierra del Fuego 30/5/94, Córdoba 10/6/94, Rosario 1/7/94, San Juan 3/8/95, Córdoba 10/8/95). Es decir, la relación de esta forma de lucha consigo misma.

Con relación a su distribución en el espacio y problemas de territorialidad social:

¹⁰ Cabe aquí plantear en qué medida la “lucha contra el modelo”, presentada como objetivo de muchas de las protestas de la Argentina de los 90, constituye una lucha contra un sistema o sólo contra políticas de gobierno. En la medida en que la crítica “al modelo” (“de Menem y Cavallo”) no lo señala como inexorable manifestación política del momento por el que transita el capitalismo ni se propone superarlo en ese sentido, no va más allá de una lucha contra un conjunto de **políticas económicas de gobierno**. Ni siquiera necesita constituirse en **oposición al gobierno** (tal como lo prueba las múltiples manifestaciones en ese sentido de dirigentes de la CGT). Constituye mayoritariamente “una crítica política mezquina, cotidiana, que se dirige a los pequeños grupos dirigentes y a las personalidades que tienen la responsabilidad inmediata del poder” y no “una crítica histórica-social que se dirige a los grandes agrupamientos, más allá de las personas inmediatamente responsables y del personal dirigente” (Gramsci, Antonio; *Maquiavelo*).

¹¹ Con resultados más exitosos de lo que suele reconocerse: baste recordar que la huelga del 26 y 27 de septiembre de 1996 declarada por la CGT (de cuya dirección formaba parte en ese momento el MTA) con adhesión del CTA, y la amenaza de huelga por tiempo indeterminado realizada por la CGT el 18 de noviembre del mismo año, impidieron (en el plano jurídico) la implantación total de la flexibilización (a lo que los cuadros políticos e ideológicos del gran capital se refieren como las “tareas pendientes” o “deberes inconclusos del gobierno”). Cabe plantear el interrogante de en qué medida la huelga de 36 horas con movilización y la amenaza de huelga por tiempo indeterminado contribuyeron a la pérdida de poder del gobierno nacional que se hace observable desde 1997.

* Su distribución espacial muestra que tienden a ser más importantes en los cordones industriales (Gran Buenos Aires, Rosario, Córdoba) y en ciertas ciudades y regiones del interior del país (Mar del Plata, Chaco, Noroeste, Entre Ríos, Río Negro). Esta distribución está directamente vinculada con cuáles son las fracciones proletarias que más participan en las huelgas generales observadas en conjunto (es decir, sin atender a las diferencias entre las distintas huelgas): obreros industriales, asalariados de las administraciones provinciales y municipales y docentes. Si bien, en principio, las huelgas generales no aparecen asociadas a ninguna estructura económico social concreta específica, sino que se producen en todas ellas, en una primera mirada, que debe ser sometida a prueba, aparecerían teniendo mayor envergadura en las estructuras económico sociales concretas que hemos denominado "*Capitalista de Economía Privada de Gran Industria y Pequeña Producción*", "*Capitalismo de economía privada con peso del campo*" y "*Pequeña producción mercantil, principalmente en el campo*"¹².

En el discurso hoy dominante, las formas de la protesta social (motín, cortes de ruta, movilización) son contrapuestas a las huelgas generales. La breve descripción contenida en el cuadro muestra que esas formas aparecen también en las huelgas generales, específicamente en las huelgas generales con movilización. La huelga general de 1997 es convocada como "huelga general con cortes de ruta", que es una modalidad de la huelga general con movilización. El único tipo de hecho que no se hace presente en la huelga general es el saqueo, que justamente está por debajo de la escala de la lucha de la clase obrera.

		Saqueo	Motín	Corte de ruta	Otros hechos (movilización, etc.)
Huelga general	Sí			X	X
	No	X			
	Ignorado		X ¹³		

No se ha desarrollado el análisis de la relación entre las huelgas generales y otras formas de la protesta social en lo que hace a la relación con el sistema social vigente. En el capitalismo contemporáneo la lucha de los obreros mediante la huelga ha penetrado el sistema institucional y la misma huelga se encuentra dentro de él, como medio de presión en la negociación. El motín, que se produce por fuera del sistema institucional, y que constituye una forma de lucha en la que embrionariamente se manifiesta una oposición al sistema mismo, clásicamente, se ubica en la

¹² Las estructuras económico sociales concretas están definidas en Iñigo Carrera, Podestá y Cotarelo, *Las estructuras económico sociales concretas que constituyen la formación económica de la Argentina*, Documento de Trabajo N° 18, presentado en este mismo volumen.

¹³ En la medida en que no hemos investigado aún algunos de los llamados "estallidos" que podrían ser clasificados como motines no es posible determinarlo. Para la relación entre la huelga y el motín en Santiago del Estero ver el Documento de Trabajo N° 19 en este mismo volumen.

escala de la lucha de clase del proletariado. Pero ambas formas sólo son, en la Argentina actual, expresiones de un intento de política negativa.